

EXCLUSIVA DE "CRITICA", PROCEDENTE DE LA "INTERNATIONAL NEWS SERVICE", DE LA AGENCIA HAVAS Y DE NUESTROS CORRESPONSALES ESPECIALES. POR CABLE Y RADIOTELEGRAFIA

CONCEPTOS AMABLES

66

324 - Sarmiento - 324 E. ARNOLD

MANANA SE DISPUTARA EN CASTELAR LA CARRERA AEREA POR EL TROFEO GOBERNADOR CANTILLO

IMPORTANTE PRUEBA DEL EPIGRAFE

Irónica trinidad es para el Aero Club Argentino y sección deportiva de la provincia de Buenos Aires, haber llevado a cabo una carrera que coronará una página gloriosa en la aviación argentina. En efecto, un numeroso seleccionado grupo de pilotos tomará parte en la lucha que proporcionará a los concurrentes una de las presencias del más espectacular, una impresión inolvidable.

Damos a continuación la planilla de los pilotos, en precedencia, nacionalidad, potencia de la máquina y handicap o ventaja que lleva cada uno, con el fin de equilibrar la diferencia de fuerza en las distintas máquinas.

12 pilotos en partir será el señor Federico Verdier, pilotando su Caudron, quien hará de "neutral", es decir, una después de su partida se contará la ventaja sobre su segundo adversario, Francisco Hazaña, piloto radiado en Italia, Flanco, en cuyas buenas performances se cuenta la travesía de los Andes, Hazaña a cabo hecho con su colega Bo, que también toma parte en la prueba. Los últimos, que adquieren sus características de vuelo y fuerza dan mayor velocidad, Marzaglio, Bo y Hazaña, serán la parte más

nuestra sala, pues esta es la efectuado en el Hipódromo Argentino, en el final que dieron Fench y Fronal, cuando estuvieron en ésta.

En las pruebas del domingo pasado, que fueron un entrenamiento para los pilotos, se clasificaron grandemente Hazaña y Hazaña respectivamente.

Boleros y pasajes.

El Ferrocarril Oeste exhibirá boleros de 12 y vuelta con orden a entrada a la pista. Para las personas que concurren en automóviles, en todo el largo del camino, a partir de Ramos Mejía, habrá boleros que exhibirán entradas, así como también en el estadio.

El público.

Cuando se da a conocer, el público acudirá en gran cantidad, por lo cual se ha establecido un servicio especial de vigilancia con personal de caballería, tráfago de La Plata y agentes de la policía de Montevideo. Se hará, pues, un gran favor al público acudiente las órdenes de la policía y de los comisarios del Aero Club, que velan por la propia seguridad del pueblo y los pilotos.



El presidente del Aero Club de Chile, señor Heifman

- 30 Virgilio Mira, argentino.
- 11 S. H. Holland, británico.
- 12 Levenese Lofini, estadounidense.
- 13 Max Holzen, argentino.
- 14 Patricio Hazaña, británico.
- 15 Jorge Hazaña, argentino.
- 16 Juan A. Echeverry, argentino.
- 17 Marcelo Palatino, francés.
- 18 Luis Laro, argentino.
- 19 Benjamín Dulán, argentino.
- 20 Bernardo Arizaga, francés.
- 21 Eduardo Olivero, argentino.
- 22 Guillermo Hilloat, argentino.
- 23 Shirley Kingsley, británico.
- 24 Julio Marzaglio, italiano.
- 25 Nicolás Bo, italiano.
- 26 Otto Hilloat, letón.

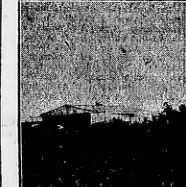
BASKET-BALL

Nuevo club

Bajo la denominación de Rovers ha quedado constituido en La Plata un nuevo cuadro de basket, que ha de intervenir en el campeonato actual, que comenzará el 8 de junio, bajo el patro-

Alta acrobacia aérea—

Al final de la prueba, los pilotos Hilloat, Echeverry, Bo, Cigorruga y Ja-



Pista de Castelar

fé, harán impresionantes vuelos de acrobacia, especialidad en la cual son considerados maestros.

Competidores que toman parte

Los pilotos que participarán de la ca-



Pantando en marcha el Fockker de 490 H. P.

Udel de la misma fuerza, mantenido por los pilotos, que se han interesado en carreras tan grandes condiciones y que, a pesar de la poca práctica en esta máquina, se les ve en los primeros puestos.

El Fockker, según es la opinión de muchos pilotos, debe ser el ganador, o al menos, que comparten, pues se trata de una gran máquina, mantenido por un piloto de condiciones sobresalientes, quien dará a los espectadores una demostración de lo que se capaz de hacer una buena máquina.

Caza de globos.

Después de la carrera se efectuará una interesante demostración, que pocas personas habrán tenido ocasión de ver en



Fockker en marcha, pilotado por Otto Hilloat

Consultorio médico gratuito de CRÍTICA
atendido por los doctores
Juan Fou y A. Garfunkel
TODOS LOS DIAS HÁBILES
DE 10 A 20

ALHAJAS Y POLIZAS
en consignación
Adelanto el máximo o su valor
Remite mercancías en el antiguo local "Equitativo", CERRITO 108

El nuevo modelo de Sedán Ford

Las nuevas características exclusivas de este modelo, además de darle un aspecto más atractivo y elegante, lo convierten en el coche que mejor llena las necesidades de las personas que prefieren un automóvil cerrado.

El interior amplio y confortable, la fina tapicería, los accesorios niquelados y el perfecto terminado, hacen de este el coche cerrado que Ud. se sentirá orgulloso de manejar.

NO DEMORE EN PEDIR UNA DEMOSTRACION

Compre un coche Ford cerrado



UD PUEDE ADQUIRIR LOS PRODUCTOS FORD MEDIANTE EL PLAN SEMANAL

O'Farrell y Cía. 1ª. AGENCIA FORD

EXPOSICION Y VENTAS SANTA FE 1185 / 89 U. T. PLAZA 0001-1019

Talleres y Fábricas de Carrocerías CERRITO 1541 U. T. Juncal, 4030

DEDICAMOS ESPECIAL ATENCION A LA FABRICACION DE CARROCERIAS

TENEMOS UN SELECTO SURTIDO DE CARROCERIAS, LAS QUE YA ESTAN MONTADAS SOBRE CHASSIS FORD, ULTIMO MODELO. NUESTRA ACADEMIA PARA LA ENSEÑANZA DEL MANEJO DE AUTOMOVILES, HA DADO DURANTE EL MES DE ENERO LECCIONES A 18 PERSONAS, ESTANDO 11 DE ELLAS MUNIDAS ACTUALMENTE DE SU CORRESPONDIENTE REGISTRO

Omnibus
abiertos y tipo tranvías; autocamiones tipo "Break", especiales para establecimientos de campo, etc., etc.

Carrocerías
Furgón, Furgón - Frigorífico, especial para el transporte de carne, cueros, carne salada y mercaderías de mucho volumen, etc.

AUTO - CAMIONES ESPECIALES PARA RIEGO, TRANSPORTE DE PETROLEO Y ANIMALES EN PIE

Tenemos en existencia 3 Voiturette "Ford", usadas, tipo carrera, en muy buenas condiciones, al precio de \$ 1000 y \$ 1200 cada una; y 5 doble-faeton usados. - Ya están en venta los últimos modelos

SERVICIOS DE REPUESTOS "FORD" ENTREGA INMEDIATA A DOMICILIO

SEMANA EXPOSICION "FORD" DEL 19 AL 26 DE MAYO

La efemerides de hoy

HORRIBLE MUERTE DE UN SULTAN DE TURQUÍA

(23 de mayo de 1822)



CRITICA USHUAIA TIERRA MALITA

Palacios, el verdugo de Ushuaia, separado de su puesto durante tres años, lo ocupa nuevamente. — El único responsable de las atrocidades cometidas en el presidio es esta tierra humana. — Las intervenciones en el presidio y el ministro de justicia, doctor Sagarna

Hace veinte años hubo en el presidio de Ushuaia una sublevación. Los penales, cansados de sufrir los vejámenes de que eran víctimas, no juzgaron en aquella insubordinación la última carta. El movimiento fue sofocado. Los castigos fueron terribles. No se sabe el número de muertos que hubo en el presidio. Los que no fueron volados por las torres, terminaron sus días en los calabozos y en el aislamiento.

Palacios, el nuevamente alcalde del presidio, surgió en el momento de agitados para Ushuaia. Había pasado algún tiempo antes a la capital fueguina como secretario de un empleado de policía, pasando después a revistar como guardián en el presidio.

Nadie pegó más fuerte que él en aquella sublevación. No traba el cuerpo. El cuerpo en manos de aquella fuerza destituida asió sin latidos a los penales desarmados y hambrientos. A cargo que la guardia los redujo. A cargo de aquel sultán, Palacios se impuso en el presidio. El cuerpo quedó a su servicio. Los viejos guardias se mostraban asombrados de la ferocidad del chico hombre. No se había visto uno igual.

Palacios no tuvo necesidad de salir al puesto. Había que dársele. Desde entonces, se han ido sucediendo a su antojo el presidio de Ushuaia.

En el presidio—

El día que por primera vez al presidio, varios marineros de la armada nacional habían ido a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

—Palacios?

—El señor Palacios... los señores Jefe y oficiales de la armada... el capitán de CHITCA.

La presentación fue una, y acto seguido, el desfile hacia los calabozos. Allí, delante del director y el comandante Zúñiga, el transporte nacional "Zúñiga". Seguidamente en dos o tres grupos. Me situé al lado de Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ses, sino que se va a visitar al señor Herrero. Fue anunciado. El director me dio para en el acto a los que le llevaban de despatos, presentándose a los marineros que rodeaban con él una mesa. Allí, donde había, café servido, licor y cigarrillos expuestos. Después de un momento de conversación, el director nos invitó a dar un paseo por el penal. Los que, para también nos acompañaron, al momento, el señor Gregorio S. Palacios.

Quería contemplar de cerca la tierra humana. El no lo trató, entonces, de mostrarme lo más respetuoso y atento posible.

Palacios representa cincuenta años, de color trigueño oscuro, de estatura regular y grueso. Un ligero temblor en las manos que no puede evitar deducir su temperamento nervioso. Sus ojos negros, cargados de manchas nubladas, parecen, en algunos momentos, que sobresalen de las órbitas. Tiene el aspecto de un epiléptico y me muevo continuamente a impulsos de los nervios. Palacios no acaba de hacer pa-

ABDULLA

SUB-SUE GRa. GUÉMES

El cabaret de moda en Buenos Aires

Donde mejor se come y se divierte

- Esta noche, mañana y pasado, tres grandes noches conmemorando el aniversario patrio.**
- Gran pericón nacional, coreado por toda la compañía, con el conjunto de arte nativo "Los Puntanos"**
- Gato con relaciones, malambo de contrapunto, zambas, estilos, vidalitas, etc., etc.**
- GRANDES NUMEROS DE VARIETES**
- Los Undariz - bailarinas criollos.**
- Les Darlings - bailarinas internacionales.**
- Vives - Bacot - Zapateadores norteamericanos**
- Trio España - bailes y cantos regionales españoles**
- Lolita Llopis y Rosita España - renombradas bailarinas**

DE DIEZ Y OCHO A VEINTE SECCION VERMOUTH